

Apuntes sobre el desasosiego entre la juventud marroquí. Proyectos migratorios y movilidad interna en Marruecos como antesala de la inmigración internacional

Alberto Capote

Universidad de Granada. Departamento de Geografía Humana
alama@ugr.es



Recepción: abril de 2013
Aceptación: mayo de 2013

Resumen

El periplo migratorio de los inmigrados marroquíes en España durante la pasada década se inició, muy a menudo, antes de cruzar la frontera. En muchos casos, fue justo esta primera experiencia migratoria en Marruecos la que constituyó el desencadenante definitivo a la hora de tomar la decisión de emigrar al extranjero, expresión además del desasosiego de gran parte de la juventud marroquí ante las oportunidades que les ofrece su sociedad. En este artículo, analizamos los proyectos migratorios de partida de una muestra de jóvenes marroquíes inmigrados en Andalucía, haciendo especial hincapié en aquellos casos en los que se detecta una estrecha articulación entre la emigración al extranjero y las migraciones internas en Marruecos. Para ello, nos servimos de una investigación empírica realizada en cinco municipios andaluces de las provincias de Córdoba y Granada que ha utilizado métodos cuantitativos y cualitativos.

Palabras clave: Marruecos; proyectos migratorios; migraciones internas; migraciones internacionales; Andalucía.

Resum. *Apunts sobre el desassossec entre la joventut marroquina. Projectes migratoris i mobilitat interna al Marroc com a avantsala de la immigració internacional*

El periple migratori dels immigrants marroquins a Espanya durant la passada dècada es va iniciar, molt sovint, abans de creuar la frontera. En molts casos, va ser just aquesta primera experiència migratòria al Marroc la que va constituir el desencadenant definitiu a l'hora de prendre la decisió d'emigrar a l'estranger, expressió, a més, del desassossec de gran part de la joventut marroquina davant les oportunitats que els ofereix la seva societat. En aquest article, hi analitzem els projectes migratoris de partida d'una mostra de joves marroquins immigrants a Andalusia, fent un èmfasi especial en aquells casos en què es detecta una estreta

articulació entre l'emigració a l'estranger i les migracions internes al Marroc. Per això ens servim d'una investigació empírica realitzada en cinc municipis andalusos de les províncies de Còrdova i Granada.

Paraules clau: Marroc; projectes migratoris; migracions internes; migracions internacionals; Andalusia.

Résumé. *Notes sur le malaise social de la jeunesse marocaine: Projets migratoires de départ et migrations internes au Maroc, un préalable à l'immigration internationale*

Le périple migratoire des Marocains immigrés en Espagne durant la dernière décennie a commencé, très souvent, bien avant de traverser la frontière. Dans beaucoup de cas, une première expérience migratoire à l'intérieur du Maroc a été le principal facteur de déclenchement pour prendre la décision d'émigrer à l'étranger, ce que nous pouvons considérer comme une expression du malaise d'une grande partie de la jeunesse marocaine. Dans cet article nous analysons les projets de départ d'un échantillon de jeunes marocains ayant émigré en Andalousie, en portant une attention particulière pour les parcours où nous avons détecté une articulation étroite entre l'émigration à l'étranger et les migrations internes au Maroc. Pour cela, nous présentons les résultats obtenus dans le cadre d'une recherche empirique réalisée dans cinq communes d'Andalousie. La méthodologie a utilisé des méthodes quantitatives (une enquête) et qualitatives (une série d'entretiens semi-structurés).

Mots-clés: Marroc; projets migratoires; migrations internes; migrations internationales; Andalousie.

Abstract. *Notes on unrest among Moroccan youth: Migrant projects and internal mobility in Morocco as a prelude to international migration*

The migratory journey of Moroccan immigrants in Spain during the past decade began, very often, before crossing the border. In many cases it was just this first migration experience in Morocco which was the factor that finally triggered the decision to migrate abroad, and it was also the expression of the unease of Moroccan youth in the face of the opportunities being offered by society. In this paper we analyze the starting points of migratory projects from a sample of young Moroccan immigrants in Andalusia, with particular emphasis on those cases where close links between migration abroad and internal migration in Morocco have been detected. For this we employ empirical research conducted in five municipalities of the Andalusian provinces of Cordoba and Granada.

Keywords: Morocco; migrant projects; internal migrations; international migrations; Andalusia.

Sumario

- | | |
|--|--|
| 1. Introducción | 4. Definiendo los proyectos migratorios de partida |
| 2. Perfiles de la inmigración marroquí a Andalucía a través de los municipios estudiados: heterogeneidad de una juventud de distintos orígenes | 5. Conclusiones |
| 3. Migraciones internas en Marruecos y decisión de emigrar al extranjero | Referencias bibliográficas |
| | Anexo |

1. Introducción

Según el censo marroquí de 2004, los movimientos migratorios en el interior de Marruecos constituyen un fenómeno de alcance nacional que concierne aproximadamente a un cuarto de la población (Bouchehboun, 2009). De un sistema migratorio «clásico», caracterizado, sobre todo, por un intenso éxodo rural dirigido principalmente hacia el litoral atlántico, se pasó, a partir de los años ochenta, a una nueva etapa, más compleja, en la que adquirieron mayor relevancia los desplazamientos interurbanos (tanto ascendentes como descendentes), los que se dirigen del medio rural a las ciudades de tamaño medio emergentes, así como los intercambios de población interrurales (El Mansouri, 1999). Escallier (2006) distingue, en esta nueva fase, una característica definitoria más: la estrecha articulación entre las migraciones internacionales y las internas. Expresado de otro modo, el periplo migratorio de los inmigrados marroquíes en el extranjero se inició, muy a menudo, antes de cruzar la frontera, y fue justo esta primera experiencia migratoria interna la que constituyó el desencadenante decisivo a la hora de definir el proyecto migratorio en otro país, expresión, además, del desasosiego de gran parte de la juventud marroquí ante las oportunidades que les ofrece su sociedad.

La noción de «proyecto migratorio» es de uso reciente, pero cada vez se utiliza más en los estudios sobre la migración internacional (Ma Mung, 2009). Distintas definiciones insisten en subrayar su carácter *dinámico y versátil*. Izquierdo (2000) lo define como una disposición de ánimo que cubre todo el periplo migratorio y que consta de tres puntos principales de apoyo: el motivo aducido para emigrar hacia un destino concreto, los planes para llevarlo a cabo y las expectativas, si es el caso, de retorno. Los inmigrantes van modelando sus objetivos conforme la experiencia migratoria sigue su curso: se van incorporando nuevas personas a la red social y recabando más información, y se hace frente a las distintas circunstancias que se presentan, con frecuencia, en contradicción con los ideales esperados. En este artículo, abordamos los proyectos migratorios de partida de los jóvenes marroquíes inmigrados en Andalucía a lo largo de la pasada década, observando con especial atención aquellos casos en los que ha tenido lugar previamente una migración interna en Marruecos. Para tal fin, nos hemos servido de los resultados obtenidos en una investigación empírica realizada en cinco municipios andaluces: dos localizados en la provincia de Córdoba (Lucena y Aguilar de la Frontera) y tres en Granada (la capital, Albuñol y Zafarraya). Los dos municipios cordobeses han venido constituyendo focos secundarios y relativamente recientes en la recepción de inmigrantes (Capote Lama, 2012). En lo que respecta a los municipios de la provincia granadina, Albuñol y Zafarraya se insertan en un contexto económico de agricultura intensiva y cuentan con un mayor historial como receptores. La elección de Granada ofrece el contrapunto urbano. La población marroquí de la capital granadina se caracteriza, en comparación con los otros casos (y con el patrón general presente en Andalucía), por la diversificación de su composición socioprofesional y una mayor heterogeneidad de los perfiles

sociodemográficos. No podemos olvidar la relevancia en esta ciudad de los estudiantes universitarios marroquíes, gran parte de los cuales prolongan su proyecto migratorio más allá de los estudios y algunos acaban dando un curso distinto a este objetivo inicial.

La metodología empleada ha combinado métodos cuantitativos y cualitativos. Por una parte, la realización de una encuesta aplicada a una muestra de marroquíes empadronados en los municipios mencionados¹ y ha sido elaborada mediante un muestreo sistemático con arranque aleatorio, previa ordenación de los efectivos por sexo y edad. La muestra de los cinco municipios la componen 213 personas de nacionalidad marroquí a partir de 18 años en la fecha de referencia (un 66% varones y un 34% mujeres). Hay que señalar que el objetivo que ha prevalecido en su diseño ha sido permitir una comparación sociogeográfica, a partir de una serie de indicadores para los que se precisaba de un fuerte apoyo cuantitativo, sin buscar pretensiones plenamente *estadísticas* de ponderación de los resultados obtenidos para cada municipio.

Por otra, una serie de entrevistas semiestructuradas a una selección de los inmigrantes encuestados y algunos allegados de éstos, que han sido generalmente familiares. Así, en gran medida, la captación se inició a partir de un grupo de encuestados voluntarios. Posteriormente, el radio de candidatos se fue extendiendo a familiares directos y otros allegados. Cabe precisar que, conforme el trabajo de campo fue avanzando, la selección se hizo de forma más *intencionada*, es decir, nos orientábamos por las necesidades de información detectadas a partir de los primeros datos recogidos. Los cinco municipios suman un total de 35 entrevistas semiestructuradas, la mayor parte realizadas en Granada capital (21). En el anexo, se presentan las características sociodemográficas de las personas a cuyos testimonios se hace alusión en este artículo.

A través de ambas herramientas, cualitativa y cuantitativa, hemos recogido los itinerarios migratorios partiendo de los lugares de nacimiento en Marruecos.

2. Perfiles de la inmigración marroquí a Andalucía a través de los municipios estudiados: heterogeneidad de una juventud de distintos orígenes

Las retrospectivas sobre la emigración marroquí ponen de relieve que los perfiles de sus protagonistas empezaron a diversificarse muy particularmente a partir de finales de los años ochenta. Según Simon (1996), la extensión de las procedencias geográficas por gran parte del territorio, reflejo a su vez de los cambios sociales que han venido sucediéndose en la sociedad marroquí, constituyó un factor clave en la mayor heterogeneidad de los candidatos a la emigración.

1. La muestra ha sido diseñada por el Instituto de Estadística de Andalucía, en el marco de un proyecto de investigación de la Junta de Andalucía, tomando como marco referencial el Registro de Población de Andalucía (RPA) con fecha 1 de julio de 2006, el cual recoge los datos individualizados de las personas inscritas en los padrones de los ayuntamientos de los municipios andaluces.

Recordemos que, durante los años sesenta y setenta, se trató, principalmente, de una emigración organizada a través de acuerdos migratorios firmados con países como Francia o Bélgica, en los que se buscaba un perfil específico de inmigrante (joven con poca o ninguna cualificación, generalmente del medio rural). Sin embargo, las salidas posteriores a España se han producido de una manera mucho más espontánea (Lazaar, 2003). Entre los rasgos definitorios de la emigración marroquí de los últimos decenios, se destacan los siguientes: la pluralidad de los niveles de educación y cualificación, la mayor presencia femenina con proyectos migratorios no circunscritos exclusivamente al marco familiar, el mayor alcance de los orígenes urbanos y, como se ha apuntado anteriormente, la difusión de las zonas emisoras por gran parte del territorio marroquí.

Los resultados de nuestro estudio confirman esta tendencia hacia la diversidad de los perfiles de la inmigración marroquí más reciente. Se trata, mayoritariamente, de una población joven concentrada en las edades laboralmente activas. Así, la decisión de emigrar se tomó a una edad muy temprana, lo que explica que, en su mayor parte, los encuestados llegaron a España antes de contraer matrimonio. Sin embargo, un componente bastante destacable de ellos se ha casado en un intervalo de tiempo relativamente corto desde su partida de Marruecos. Estos datos han hecho que nos preguntemos si el matrimonio ha sido uno de los objetivos integrantes de los proyectos migratorios de un sector de estos jóvenes junto a otros más comunes, como la búsqueda de trabajo o la prolongación de los estudios. En este sentido, no podemos olvidar los cambios sociales que han venido sucediéndose en Marruecos en los últimos años: la extensión de la escolaridad, el retraso en la edad del primer matrimonio y sus principales determinantes, las mutaciones recientes en las relaciones intergeneracionales, etc. Cabe apuntar también que la inmensa mayoría de los encuestados que habían contraído matrimonio lo hicieron con una persona de nacionalidad marroquí (un 83%).

Como se ha apuntado anteriormente, una de las características de la emigración marroquí de los últimos decenios en las que más se insiste es la mejora en el nivel de instrucción de sus protagonistas. Según resultados de nuestra encuesta, todos los niveles de formación aparecen representados, destacando que buena parte de los encuestados dispone de estudios de secundaria (un 51,1%, 109 de 213). Aunque con matizaciones, el perfil de los mejor formados se asemeja más al de una persona joven procedente de ciudades grandes y medianas. Los contrastes entre municipios son bastante apreciables, destacando especialmente como mejor instruidos los encuestados en la capital granadina (parte de los cuales incluso cuenta con un buen conocimiento de idiomas) y, en menor medida, también los de Lucena.

Hay otro aspecto que consideramos interesante destacar: una abrumadora mayoría de los encuestados (un 72%) afirmó que al menos un miembro de su familia cercana contaba también con una experiencia migratoria en el extranjero (independientemente de si se produjo o no posteriormente un retorno definitivo a Marruecos), poniéndose además de manifiesto una alta frecuencia

de las migraciones de hermanos (un 69,4%). Por tanto, podemos hablar de una componente bastante destacada que se caracteriza como una migración de jóvenes colaterales, quienes, como veremos a continuación con algunos testimonios, suelen muy a menudo concebir y/o gestionar los proyectos migratorios al margen de los padres. Estos resultados nos parecen especialmente relevantes por dos motivos: por una parte, por el cambio que representa en relación con esquemas más «clásicos» de emigración en los que las decisiones de emigrar se adoptaban con mayor frecuencia en el marco familiar en su sentido más amplio; por otro, por los cambios sociales que sugiere en las comunidades de procedencia. En efecto, como señala El Harras (2005), las relaciones intergeneracionales en Marruecos en el seno de la familia se encuentran en un proceso de mutación en el que los jóvenes buscan una mayor autonomía en relación con sus ascendentes. A ello ha contribuido, entre otras razones, el incremento de la distancia entre el nivel de estudios de los progenitores y el de sus hijos, así como el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

3. Migraciones internas en Marruecos y decisión de emigrar al extranjero

Las investigaciones sobre las migraciones internas en Marruecos han versado, mayoritariamente, sobre el éxodo rural y su contribución a la difusión de la urbanización. En esta línea, destacan los estudios que han analizado el impacto de las remesas financieras de los emigrados en el extranjero en el surgimiento y/o la extensión de unos ámbitos urbanos concretos. A modo ilustrativo, podemos citar varias referencias localizadas en algunas de las principales áreas de procedencia de la inmigración marroquí en España. Lazaar (1995) nos describe cómo la llegada de familias rurales procedentes del Rif, en la que muy frecuentemente el cabeza de familia era, a su vez, emigrante en el extranjero, tuvo un papel decisivo en la creación y en la posterior extensión de los barrios periféricos de Jirari y Touabel, en las ciudades de Tánger y Tetuán, respectivamente. La emigración a Europa ha sido también un factor determinante en la multiplicación de los centros urbanos en el Rif Oriental (Laouina, 2004). El mismo esquema triangular —paso del medio rural al urbano después de una experiencia en el extranjero— ha sido también estudiado por Berriane (1995) en Taouima, centro periférico de la ciudad de Nador.

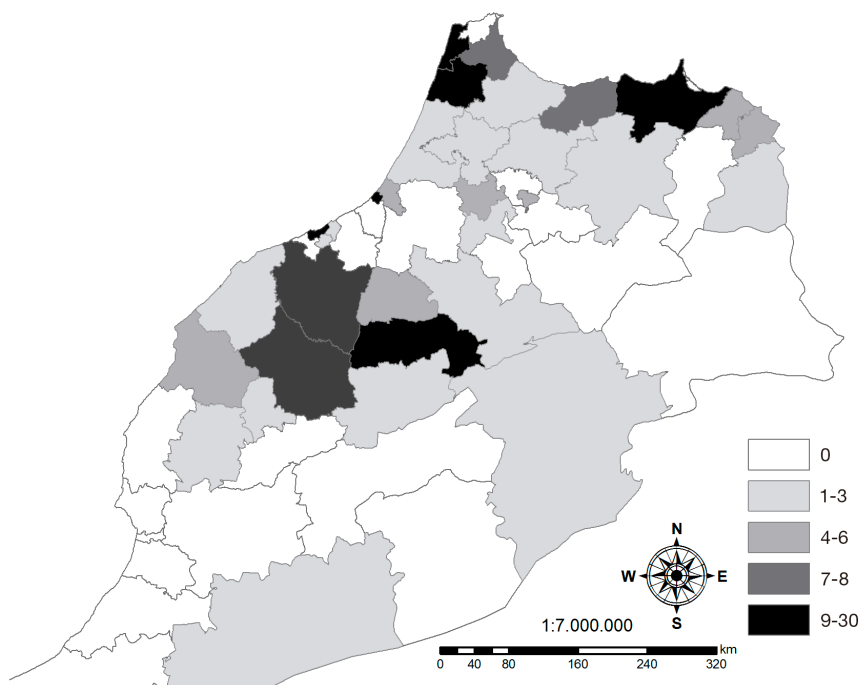
Desde otro punto de vista, Chattou (1997) se pregunta en qué medida las migraciones *externas* se podrían considerar una prolongación de las *internas*. Dicho de otro modo, sus inquietudes están más orientadas a abordar los cambios de residencia en Marruecos como desencadenantes de la emigración al extranjero. Basándose en un trabajo de campo realizado en Berkane sobre trabajadores temporeros en el sector agrícola, establece un paralelismo con otros jóvenes emigrados a Europa. Según este autor, ambas experiencias comparten más de un punto en común: la separación del hogar parental, ciertas vivencias de exclusión social, el primer coste psicológico (la *ghorba*²) de adaptarse a un

2. La sensación de aislamiento, de soledad, la nostalgia de las comunidades de origen, etc.

nuevo lugar, etc. Asimismo, estos trabajadores del medio rural entran en contacto con personas emigradas a Europa durante los periodos vacacionales, con lo cual se produce un proceso de «efecto-demostración» que se traduce en una mutación del proyecto migratorio de estos jóvenes, en el que pierde valor el trabajo agrícola temporal en pro de la emigración internacional. Un proceso un tanto similar también lo podemos encontrar al otro lado del océano, en el estado de Veracruz, en México, que ha pasado de ser uno de los principales estados de acogida de las migraciones internas mexicanas a incorporarse de manera destacada a los flujos migratorios con destino a Estados Unidos a finales del siglo xx. Las vías de acceso a la migración internacional del estado de Veracruz llegaron de dos modos en un contexto de crisis agrícola: por una parte, a través del contacto con oriundos de algunas de las regiones mexicanas de amplia tradición migratoria a los Estados Unidos que iban a trabajar temporalmente a los campos veracruzanos; por otra parte, por medio de las relaciones que entablaron algunos veracruzanos emigrados a las ciudades de Puebla y México con otros connacionales con experiencia migratoria en los Estados Unidos (Pérez Monterosas, 2003).

El 41,3% de los encuestados afirmó haber cambiado de municipio en Marruecos, al menos una vez, antes de emprender el proyecto migratorio en el extranjero. Se trató, en su mayor parte, de una migración interprovincial (78 de 88). Las direcciones que toman estas migraciones internas son muy diversas y se ven implicadas un gran número de provincias, tanto en lo que respecta a los destinos como a los orígenes. Hemos elaborado tres mapas para disponer de un cuadro general de estos movimientos. En el primero (mapa 1), se representan las provincias de nacimiento y, en el segundo (mapa 2), las de última residencia en Marruecos. De la comparación entre los tres mapas, podemos distinguir tres ejes principales en las áreas de procedencia: un primer eje compuesto por las provincias del norte, desde Berkane hasta Larache, entre las que destacan Nador y Tánger-Arcila, esta última sobre todo si atendemos al segundo criterio; un segundo eje compuesto por los grandes núcleos urbanos de la *región atlántica*, particularmente, Casablanca y el binomio Rabat-Salé, y un tercer y último eje que se extiende hacia las provincias interiores (Beni Mellal, El Keláa, Settat, etc.).

En un tercer mapa 3, ilustramos cuáles son las provincias que ganan efectivos a partir de estas migraciones internas, las que los pierden y las que se mantienen con la misma frecuencia inicial. Es decir, cuál es la resultante del cruce entre los dos mapas anteriores. Entre las primeras, destacan Casablanca, Tetuán, Salé y, sobre todo, Tánger-Arcila. Las integrantes del segundo grupo se encuentran más dispersas, lo que nos revela hasta qué punto las migraciones internas son un hecho que se extiende por buena parte del territorio marroquí. En este sentido, no podemos olvidar las recientes transformaciones que ha experimentado el éxodo rural. Entre otros destinos, destacan la trascendencia que han alcanzado en los últimos años las ciudades del noroeste como consecuencia del dinamismo económico que conoce la zona alrededor del nuevo puerto de Tánger (Berriane et al., 2012). Asimismo, tampoco podemos olvidar



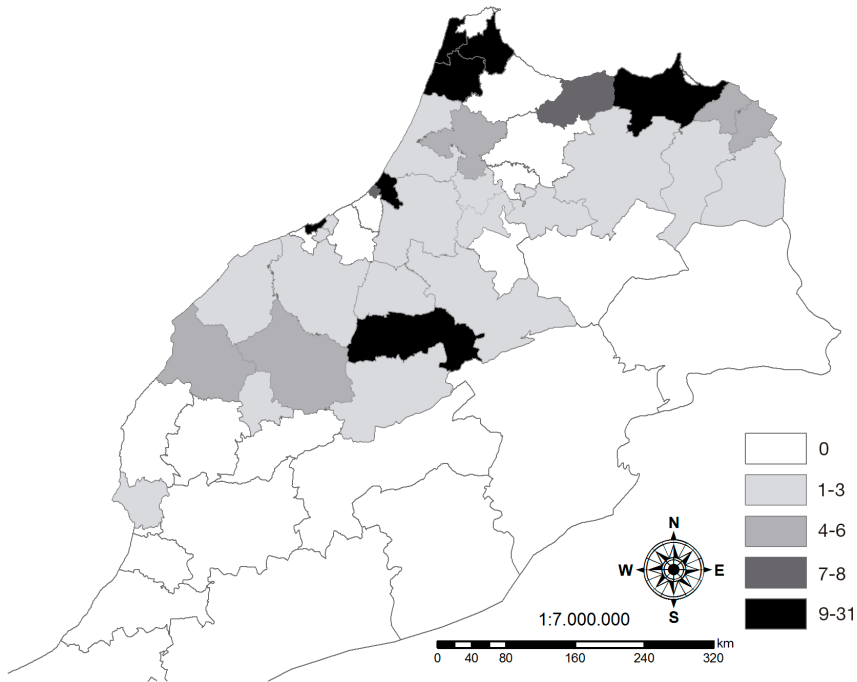
Mapa 1. Provincias de nacimiento del total de encuestados

Fuente: elaboración propia (n = 213).

la atracción que ejerce la región como punto de encuentro para los candidatos potenciales a la emigración clandestina (Troin, 2002; Refass, 2004; Berriane, 2004), algo que pudimos constatar con algunos jóvenes originarios de provincias como Uarzazat o Beni Mellal encuestados en los dos municipios cordobeses. Estancias que se preveían de corta duración, llegaron a alcanzar incluso tres meses por las dificultades sobrevenidas. Uno de nuestros entrevistados también barajó esta posibilidad:

Como yo tenía a mi hermano aquí, siempre he hablado con él, cuando tiene vacaciones y baja con nosotros a Marruecos. Le he dicho que estaba pensando en irme. Hay otros amigos con los que he hablado, hemos dicho de buscarnos la vida en Tánger, para buscar la vida, como hace mucha gente. Casi todos van a Tánger buscando la patera o algo así... (C., entrevista GR_15)

Por tanto, Tánger-Arcila se perfila claramente como el destino privilegiado (casi siempre su capital) de los movimientos detectados entre los encuestados, al que le sigue Casablanca. En lo que se refiere a este último, los orígenes se localizan sobre todo entre sus provincias más cercanas orientadas hacia el interior (El Yadida, El Kelaa, etc., muy particularmente, Settat). Los puntos



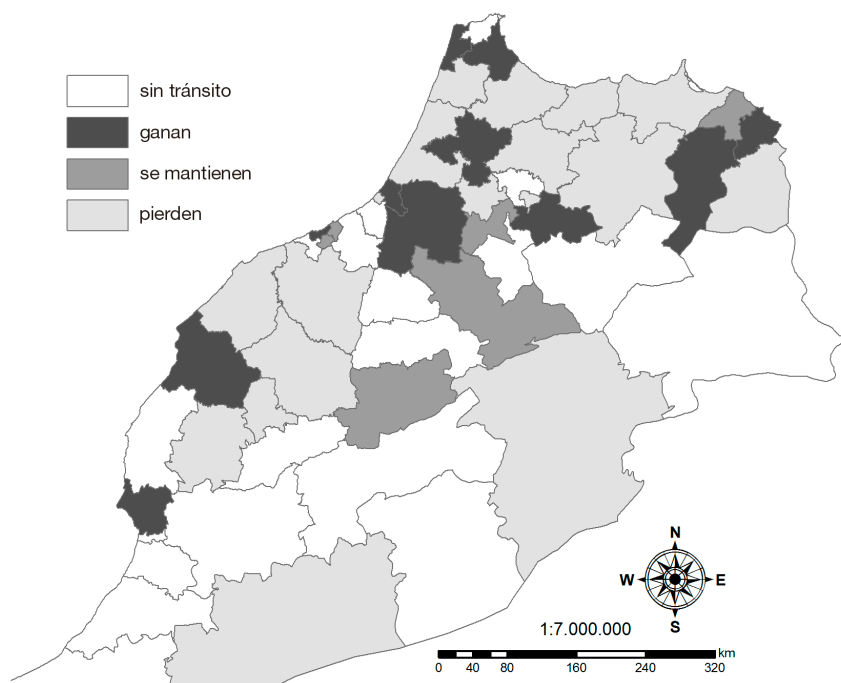
Mapa 2. Provincias de última residencia en Marruecos del total de encuestados

Fuente: elaboración propia (n = 213).

de partida hacia Tánger-Arcila se encuentran más diseminados: sobresalen los oriundos del noroeste del país (Alhucemas, Nador, Uxda), así como otros casos más aislados que provienen de provincias como Errachidia o de nuevo El Kelaa. Tenemos que advertir que estos itinerarios no siguen siempre una línea directa desde los lugares de nacimiento, sino que, en ocasiones, incluyen etapas intermedias que tienen lugar, de manera general, en otros ámbitos urbanos (Rabat, Marrakech, etc.), lo que nos remite a la movilidad interurbana a la que hacíamos referencia anteriormente. De hecho, aunque son los nacidos en aduares³ con menos de 2.000 habitantes los que, en términos relativos, mayormente cambiaron de residencia en Marruecos (un 47%), esta proporción para los originarios de municipios de más de 100.000 habitantes es también bastante relevante (un 38%).

Los datos desagregados por sexos nos muestran una trayectoria en Marruecos más móvil en las mujeres que en los hombres: un 45% y un 39%, respectivamente, cambiaron de municipio como mínimo una vez

3. El aduar constituye la unidad territorial de base en el medio rural marroquí, generalmente está formado por pequeñas poblaciones entre 50 y 400 hogares dependientes administrativamente de algún municipio rural.



Mapa 3. Cambios entre el mapa de los lugares de nacimiento y el de última residencia en Marruecos

Fuente: elaboración propia (n = 213).

antes de emigrar al extranjero. Varios argumentos contribuyen a explicar esta similitud en las respuestas. En primer lugar, en el caso de tratarse de una migración rural que se dirigió al medio urbano, los emigrantes suelen mantener los nexos de unión con sus lugares de procedencia, y en su mayoría contraen matrimonio con mujeres de su municipio o aduar de origen (Iraki, 1995). Hay que decir que la emigración marroquí interior se fue feminizando progresivamente. Si, en un principio, la mujer no participaba en los movimientos de carácter estacional, se fue incorporando poco a poco al éxodo rural. Asimismo, se fueron produciendo reclutamientos de mujeres *solas* para trabajar en fábricas del sur desde los años sesenta (en Safí y Agadir en las industrias conserveras de pescado) o, más recientemente, desplazamientos de jóvenes desde el campo hasta la ciudad para emplearse en el servicio doméstico, algo bastante frecuente en el norte del país (Ramírez, 1997). En segundo lugar, si los desplazamientos se produjeron en relación con los estudios, en nuestra encuesta hemos encontrado tanto casos de hombres como de mujeres que pasaron varios años fuera de su localidad natal (particularmente, en la muestra granadina femenina).

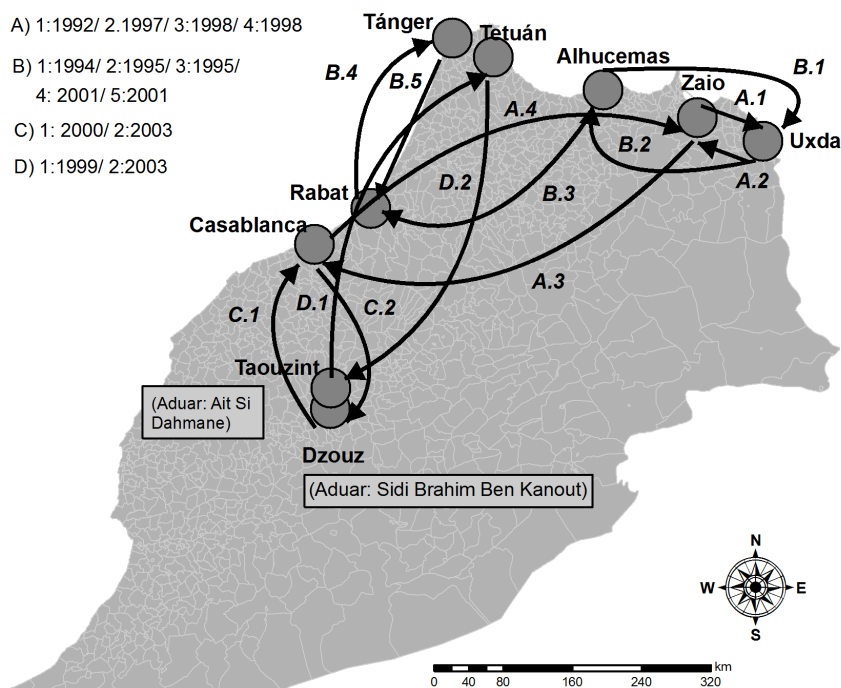
Hay que señalar que, en el cuestionario, se recogieron todos los cambios de residencia que implicaban estancias de dos meses de duración como mínimo. Por tanto, estos desplazamientos abarcan proyectos de naturaleza distinta. Las edades con las que los encuestados partieron desde sus lugares de nacimiento son muy variadas. Más de la mitad (un 57%) lo hicieron antes de alcanzar los 18 años. Para un 38%, la distancia que separa la migración interna de la internacional no supera los cinco años (pero sólo en once casos coincidió en el mismo año). La media de años de permanencia en cada etapa es de 9,8 (con coeficiente de variación del 38%).

En el análisis de la casuística de estas migraciones internas, es preciso distinguir dos situaciones: por una parte, cuando el encuestado fue él mismo el actor principal del movimiento, es decir, cambio de residencia por un proyecto migratorio que podemos considerar autónomo o, en todo caso, no dependiente de terceras personas; por otra parte, cuando tuvo lugar en el marco familiar, ya fuese como descendente, cónyuge o con otro tipo de relación. De alguna manera, las motivaciones de tipo económico y/o social son transversales en la mayoría de los casos. El 31% afirmó que cambió su lugar de nacimiento por otro distinto por cuestiones ligadas al empleo (búsqueda de trabajo, cambio de actividad económica, etc.); el 19%, por razones de estudios (jóvenes encuestados en Nador y Alhucemas que pasaron aproximadamente cinco años en Uxda); en cuanto al resto (otro 50%), corresponde a una migración de tipo familiar, casos en los que, por lo común, el cabeza de familia o el cónyuge buscaban mejores oportunidades profesionales y sociales en el medio urbano (algunos de los cuales también habían emigrado al extranjero).

En lo que se refiere al tipo de articulación que se aprecia entre las migraciones interiores en Marruecos y las que se dirigen al extranjero, los testimonios recogidos son muy reveladores cuando fueron los propios entrevistados los actores principales de estas migraciones internas. En el mapa 4, hemos ilustrado el itinerario de cuatro jóvenes entrevistados que emigraron a España en fechas relativamente recientes (finales de la década de los noventa y primer lustro de la siguiente). Si bien presentan perfiles sociales diferentes y proceden de provincias distintas (Alhucemas, Nador y dos de El Keláa), comparten un rasgo común: la posibilidad de emigrar a un país distinto surgió por vez primera en los municipios marroquíes a los que se habían desplazado (Tánger, Tetuán y dos en Casablanca). Esto justifica la importancia de incorporar al análisis de los itinerarios tanto los lugares de nacimiento como los de última residencia antes de partir al extranjero, ya que, como vamos a ver a continuación, la estancia en estos últimos desempeñó un papel decisivo en la vida de estas personas.

Las fechas hacen referencia al año en el que se produjo el desplazamiento entre las comunas unidas por la flecha.

A. (40 años) emigró a España en 1998. Nacido en Zaio (Nador), realizó los estudios universitarios en Uxda. Al finalizarlos, volvió al hogar paternal para, poco tiempo después, mudarse a Casablanca en busca de una primera oportunidad laboral. Sin embargo, dicha experiencia resultó infructuosa por varios motivos:



Mapa 4. Movilidad interna en Marruecos como preámbulo de la emigración internacional

Fuente: elaboración propia.

Yo nunca he trabajado en Marruecos, casi nunca. Aparte de cuando acabé la carrera, me he ido a Casablanca. Allí trabajé dos meses como representante comercial en una empresa de azulejos importados de aquí de España. Pero no me ha gustado el trato, no me ha gustado el sueldo, nada, ni como se vivía allí en Casablanca y lo he dejado. Allí empecé los trámites para solicitar un visado, una inscripción en la Universidad de Granada para seguir los estudios, cursos de posgrado [...] La verdad es que yo nunca he pensado en dejar Marruecos, hasta el momento en el que empecé a trabajar en Casablanca, y tal y como estaba el panorama allí, el trabajo... Que yo he trabajado en una cosa que no es la mía [...]. Yo estaba licenciado en química, sentía una contradicción en las dos cosas y no podía. No he podido adaptarme al trabajo de allí. (A., entrevista GR_08)

El caso de B. (33 años) guarda bastante similitud con el anterior. Oriundo de Alhucemas, también inicia los estudios en la Universidad de Uxda. Con posterioridad, la familia al completo emigra a Rabat, porque el padre, maestro de enseñanza primaria, estima que los hijos pueden encontrar mejores expectativas en relación con los estudios y el mercado de trabajo. Como en el caso anterior, este joven también cambia de residencia para encontrar una primera experiencia profesional. El destino ahora es Tánger, adonde llega por media-

ción de unos amigos que le informan de una oferta de trabajo. Pero, de nuevo, surge la desilusión y, en 2002, animado por el padre, decide partir a España:

Encontrar trabajo como biólogo en Marruecos es muy difícil. Lo primero que se puede es hacer un DEA o algo de eso allí en Marruecos, pero es muy difícil, no es como aquí, es decir, no todo el mundo tiene esta posibilidad, si no hay selección, según las notas, hay mucho enchufe [...]. Sí, empecé a trabajar porque surgió, pues, entre amigos, porque hablaron del centro que acababan de abrir, en fin, que necesitaban gente que hablara castellano, que era la única condición, mientras aparece algo, empecé a trabajar allí [...]. Pues mi padre fue quien me lo propuso. Dice: «Si tienes ganas de terminar tus estudios, ¿por qué no te vas fuera?». Ahí empezó la idea de ir fuera y luego mucha gente me animó a ir a Granada [...]. A los pocos meses de entrar a trabajar, es decir, en el 2002... A mí ese trabajo no me gustaba. Como no tenía otro trabajo que hacer, estaba un poco agobiado, por eso fue. Si tienes ganas de estudiar, tienes la posibilidad de irte fuera... (B., entrevista GR_16)

Los otros casos que presentamos son sustancialmente diferentes. Ambos nos remiten a jóvenes del medio rural de la provincia de El Kelaa, con bajo nivel de estudios y menos edad. El primero de ellos (C., 24 años) fue entrevistado en Madrid en febrero de 2009, pero contactado por primera vez en Albuñol en marzo de 2007. Este joven partió del hogar paterno tras finalizar los estudios de primaria. El destino elegido fue Casablanca, donde vivían unos parientes, para trabajar en el sector de la construcción y desmarcarse de la única actividad que consideraba podría desempeñar en su medio natal: trabajar con el padre en las tareas agrícolas en determinados momentos del año. La comparación con la figura del padre y unas perspectivas de futuro inciertas en el aduar de nacimiento se mantienen latentes durante gran parte de la entrevista. El entrevistado no pudo precisar exactamente cuál fue la duración de la estancia en Casablanca, estimamos que pudo ser en torno a los dos años. La valoración de esta experiencia tampoco es positiva, debido fundamentalmente a las duras condiciones laborales, impropias de una persona tan joven, en palabras de nuestro joven interlocutor. A su regreso a El Kelaa, algo había cambiado: el objetivo entonces era emigrar al extranjero y el destino elegido, España. Este fue el principal motivo de la vuelta al hogar parental, ponerse en contacto con personas que organizaban las salidas de Marruecos en la clandestinidad. Corría el año 2003. En cuando a D. (25 años), no llegó a completar los estudios de primaria. Sin muchas perspectivas de futuro en el aduar, el padre decidió enviarlo con uno de los hermanos mayores que regentaba un comercio en Tetuán, donde residió durante cinco años aproximadamente. En esta ciudad, entra en contacto con otros jóvenes candidatos potenciales a la emigración clandestina. Hay que decir, además, que otro hermano se encontraba ya en España cuando surgió la posibilidad de marcharse al extranjero, lo que sin duda fue un estímulo añadido:

Cuando llegué a los 15 años pensé en dejar el aduar e irme a otro lado. Entonces, mi padre me dijo que me tenía que quedar con mi hermano mayor, que

estaba en Tetuán. Allí tenía una tienda de ropa. Entonces me fui a Tetuán para ayudarlo y me quedé con él [...]. Después, no me ha gustado estar allí. Mi hermano me ha dicho: «Quédate conmigo un año y al otro te doy dinero para irte a España» [...]. En Tetuán hace mucho frío... Yo no tengo casi futuro... Si me quedo en Tetuán, no puedo comprarme un coche, no puedo comprar una casa, no puedo casarme... (D., entrevista LU_01)

Pese a que los cuatro casos seleccionados presentan características diferentes (en cuanto al nivel de estudios, la edad, los lugares de procedencia, el medio social de procedencia con unos hijos de profesores de secundaria y otros de pequeños campesinos, etc.), es factible encontrar algunos rasgos comunes en el análisis del momento en el que germinó la decisión de emigrar al extranjero: en primer lugar, como hemos señalado, cristalizó en las ciudades a las que se habían desplazado, y no en los lugares de nacimiento; en segundo lugar, se produjo en momentos que podríamos considerar de transición en la trayectoria vital de estos jóvenes: la incorporación a la vida laboral, para unos, después de finalizar los estudios universitarios y, para otros, a una edad mucho más temprana, y, por último, una experiencia laboral infructuosa, la falta de expectativas generada, cierto desasosiego en relación con el medio social de procedencia, los anhelos de cambio, el *enchufismo*, etc. fueron los estímulos determinantes que instigaron a estos jóvenes a considerar la salida al exterior como alternativa, lo que no se había planteado, al menos firmemente, hasta ese momento. En tres de estos casos, nos encontramos con una movilidad geográfica ascendente y, en uno de ellos, de carácter interurbano. Ahora bien, esta comparativa general de la que extraemos estos puntos comunes no nos debe hacer olvidar que las circunstancias son bien distintas, así como también lo serán las condiciones de partida. Las dos primeras personas entrevistadas lo harán por medio de un visado de estudios para prolongar, en un principio, el diploma universitario con un posgrado; los otros dos, por un medio clandestino. Por tanto, los proyectos migratorios comienzan en condiciones de desigualdad. Nuestro interés al representar estas trayectorias conjuntamente reside en mostrar cómo, dentro de su heterogeneidad —insatisfacciones sociales de distinta naturaleza, tanto en el medio rural como en el urbano—, la trayectoria de estos cuatro jóvenes confluye en un mismo proyecto: el extranjero. Volveremos a esta cuestión en el epígrafe siguiente. Por último, cabe advertir que la etapa en la última residencia en Marruecos ejerció igualmente una función de *socialización* en estos aspirantes a la emigración internacional, en el sentido de que vivieron *un primer coste psicológico* asociado a todo proceso de adaptación a un medio ajeno, percibido a veces como hostil y muy lejano del entorno habitual y familiar:

Porque te digo la vida allí muy dura también. Es una ciudad muy grande. Yo salía, por ejemplo, a las 7 de la mañana y no volvía hasta las 10 de la noche. Cogía los autobuses corriendo siempre. Comía en la calle hasta cuando salía a las 12 hasta las 2, de 12 a 2 estoy en la calle [...]. Porque yo trabajaba con gente, por ejemplo, que con otro nivel de estudios, otra clase de gente. Imagina también que yo había hecho un viaje del este de Marruecos al oeste, cambia

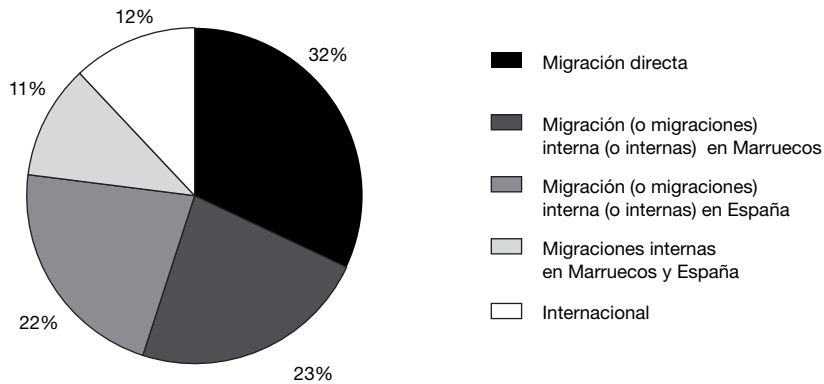


Gráfico 1. Tipo de trayectoria migratoria (%)

Encuesta de elaboración propia (n = 213).

un poquito la mentalidad de la gente [...]. La gente de Casablanca es gente un poquito abierta, ¡eh! No es igual que la gente del este. Y es una ciudad también muy grande. Yo estaba acostumbrado, por ejemplo, a vivir tranquilo en una ciudad pequeña y no había muchos movimientos. Mucho... En Casablanca, había muchos movimientos, mucha movida, mucha... (A., entrevista GR_08)

Estos datos nos muestran hasta qué punto resultaría simplificadora una definición de los itinerarios migratorios que no tuviese en cuenta los desplazamientos realizados en Marruecos. En el gráfico 1, hemos hecho una clasificación de las trayectorias de las 213 personas encuestadas desde los lugares de origen hasta los municipios de residencia en las provincias de Córdoba y Granada en el momento del estudio. Hemos distinguido cinco tipos de itinerarios:

- Migración directa: la única movilidad que se ha producido es la que ha llevado a la persona encuestada de su lugar de nacimiento a la que era su residencia en España en el momento en el que se realizó la primera encuesta.
- Migración (o migraciones) interna (o internas) en Marruecos: también en esta ocasión se ha llegado directamente a España, pero, previamente, ha tenido lugar al menos una migración interna en el país de origen.
- Migración(es) interna(s) en España: en este caso, al contrario, no ha tenido lugar ningún cambio de residencia en Marruecos, pero sí en España.
- Migraciones internas en España y Marruecos: se trata de los itinerarios más complejos, puesto que en los dos países se ha vivido en, al menos, dos localidades distintas.
- Internacional: aquí se incluyen aquellos casos en los que una etapa ha transcurrido en, como mínimo, un tercer país (estas mismas personas han podido también desplazarse por varios municipios en Marruecos y/o España).

Interesa recalcar que, con esta clasificación, no se pretende ofrecer una miscelánea representativa de las realidades de la inmigración marroquí en el conjunto de la comunidad autónoma de Andalucía, sino un cuadro parcial de éstas bastante significativo. Como podemos ver en el gráfico, los itinerarios que unen un lugar de partida en Marruecos de manera directa con otro de recepción en Andalucía conciernen aproximadamente a uno de cada tres encuestados. Así, poco más de dos tercios cambiaron de residencia al menos una vez, ya fuera en Marruecos, en España o incluso en un tercer país, además del desplazamiento de salida del país natal.

4. Definiendo los proyectos migratorios de partida

Para profundizar en la casuística de las migraciones al extranjero, solicitamos a nuestros informantes, en las entrevistas semiestructuradas, que nos narrasen el momento preciso en que se pensó por primera vez en dicha posibilidad. Hemos considerado que esta cuestión nos podría proporcionar distintas informaciones de interés para nuestro estudio: la situación concreta en la que la persona se encontraba (si estaba en paro, trabajando, estudiando, etc.), cuál pudo ser el detonante definitivo y si hubo terceras personas que influyeran decisivamente en su determinación. En los testimonios que se presentan a continuación, prevalece el perfil del joven que llega a España con un visado de estudios y entrevistado en Granada. No obstante, hemos dado también cabida a otros perfiles, sin pretender con ello, en ningún momento, abarcar todas las situaciones posibles. Como rasgo común, estos casos presentan el haber emigrado con una edad comprendida entre los 18 y los 25 años.

Nunca he pensado en salir. Yo pensaba en trabajar, en buscar un futuro, en casarme y ya está. Pero yo no era el único, los otros amigos sólo me hablan de salir, me hablan del extranjero y son los que me han dado la idea de hacerlo. (A., entrevista AG_01).

Bueno, no lo sé, yo creo que... Yo hablaré de un tema abstracto. Yo creo cuando emigras siempre hay dos razones que conocemos todos. Entonces, por dinero o digamos por razones políticas. Pero en mí nunca fue ni eso ni lo otro. Era..., no sé. Siempre tienes esa curiosidad digamos de conocer los otros. Como te he dicho antes, desde pequeño me gustaba el cine. Entonces, me gustaría, no sé, conocer esa gente, cómo vive, digamos como los vemos en la tele y todo eso, aprender otros idiomas, conocer otras culturas. Por eso me interesaba. Nunca fue algo específico, era más una curiosidad que otra cosa... (B., entrevista GR_11).

¡No, qué va! Antes estaba estudiando, no pensaba en eso... Después, salí del colegio y me puse a trabajar con mi padre hasta el año 2000 [...]. Bueno, he pensado que era joven y en Marruecos sólo estaba en la casa, con mi padre, vivía con mi padre, trabajaba con él... Me he dicho: «Salgo y me busco la vida y ya está». Porque como tenía la familia aquí, he pensado: «Me voy de aquí..., por lo menos puedo buscar trabajo y tengo allí familia» (C., entrevista GR_15).

Vale, te digo la verdad. Cuando yo saqué la licenciatura, empecé a presentarme, intenté entrar para trabajar, he hecho exámenes bien y no pude aprobar. He intentado hacer el tercer ciclo en otra ciudad, me obligaban a hacer pruebas, exámenes y eso, no aprobé. Al final, quería salir de Marruecos [...]. Yo quería trabajar en Marruecos. No quería salir fuera de Marruecos, porque, para vivir, lo prefería con mi familia, para estar con mis hermanos, no quería salir fuera de Marruecos. Después del examen, me dije: «Me voy fuera para como va la cosa». (D., entrevista GR_12).

Eso era por lo que estábamos viviendo allí, mirando todos los días los coches y queremos [...]. ¿De quién son los coches? De la gente que se va de aquí [y que vuelve] de vacaciones. Uno de allí, que no tenía nada, igual que nosotros, se viene aquí, se ha tirado un año, por ejemplo, y se vuelve con un coche, con dinero, tiene su casa y tiene todo. ¿Qué va a hacer entonces usted allí? [...]. No se trata del coche en sí, es por el que tiene la persona que se viene para acá y cuando vuelve allí de vacaciones [...] Uno que allí no tenía nada, igual que nosotros, se viene aquí, se ha tirado un año, por ejemplo, y se vuelve con un coche, con dinero, tiene su casa y tiene todo. ¿Qué va a hacer usted entonces allí?... (E., entrevista ZA_01)

¿Quieres la verdad o quieres que te lo borde un poco? La verdad es que yo nunca lo pensé, nunca fui espabilado. No he pensado: «Me voy a estudiar fuera de Marruecos». Fue un poco carambola. Yo estudiaba allí en un instituto de árabe normal y había un chico conmigo, muy amigo mío, que su madre era española y estaba separada de su marido, su padre era de Alhucemas [...]. Entonces, el chico quería irse al colegio español, me dijo: «Vamos a cambiarnos. No quiero irme solo». Y yo le digo: «Vale». Empezó con el plan este de que allí enseñan mejor, se aprende mejor, que tal, que cual, y le hice caso [...]. No fue lo esperado para mí y para toda la familia. (F., entrevista GR_02)

Yo antes estaba estudiando en el sistema marroquí. Había una escuela española allí en Nador. Entonces me enteré que se podía entrar. Luego me presenté a un examen de aptitud..., y aprobé [...]. Quería venir a España. Entonces puedo hacer un examen de selectividad, por lo menos para adaptarme antes, para no tener problemas al entrar en España. Yo me adapto al sistema español en dos años, en qué consiste y no tener problemas con tema del idioma [...]. Para estudiar y si por caso encuentro trabajo después cuando termine mi carrera. Ya tenía la idea de trabajar a corto plazo. (G., entrevista GR_18)

No en todas, pero sí en muchas de estas citas volvemos a encontrar el trasfondo laboral en las intenciones de emigrar, paralelo a una falta de expectativas prácticamente generalizada, pero de distinta naturaleza. Para unos, fruto de la desconfianza en unas posibilidades de acceder a la función pública y las dudas de conseguir un trabajo acorde con los objetivos proyectados; para otros, por una carencia de oportunidades que se percibe en el entorno familiar. En otros casos obedece, al menos en apariencia, a un interés por conocer algo distinto de lo que se tiene un conocimiento a través de los medios de comunicación y el acceso a las nuevas tecnologías. Igualmente, nos percatamos del papel que

desempeña a la hora de orientar la decisión de emigrar el *grupo de pares* en determinadas ocasiones. Llama la atención como varios entrevistados hacen hincapié en el hecho de que nunca pensaron en una migración exterior eventual hasta que alguna amistad u otra persona cercana hizo tal sugerencia. Esto nos está desvelando cómo ha ido calando una *cultura de las migraciones* entre las capas más jóvenes de la sociedad marroquí. Paralelamente, se debe reparar en la influencia de aquellas personas próximas emigradas, entre las que habría que destacar indudablemente, a algunos miembros de la propia familia. Este influjo se hace especialmente manifiesto durante los retornos vacacionales. Como nos describe el entrevistado E., este periodo se convierte en la mejor *vitrina* en la que se muestra todo a lo que se puede aspirar si se decide dar el paso de emigrar al extranjero: construcción de un hogar, nuevas formas de consumo, etc. y, según los casos, ayuda a la familia no emigrada. En lo que a los *estudiantes* se refiere, es interesante hacer una comparación entre los dos últimos testimonios ilustrados (F. y G.). Estos dos jóvenes llegaron a España con la intención de iniciar los estudios universitarios después de haber realizado la secundaria en centros de enseñanza españoles ubicados en Nador y Alhucemas. Para F., esta posibilidad asomó de manera fortuita, a través de la sugerencia de un compañero. Todo lo que pudiera ocurrir a posteriori era completamente imprevisible. No había ningún tipo de planteamiento ni a largo ni a medio plazo. Tampoco se aprecia en la entrevista que fuese una decisión, en aquel momento, que se concertase con la familia, aunque ésta, evidentemente, diese su aprobación. En cambio, en el discurso del otro joven (G.), sí se percibe que el proyecto era más premeditado, o en todo caso, desde un principio, no se descartaba la posibilidad de trabajar en España una vez finalizados los estudios. Lo que queremos poner de relieve con la ilustración de estos dos casos, junto con los vistos en el epígrafe sobre las migraciones internas en Marruecos, es que estaríamos falseando la realidad si incluyésemos en un mismo patrón a todos los jóvenes marroquíes que llegaron a España con un visado de estudios. Unos lo hicieron a los 18 años desde un centro de secundaria español, otros para continuar los estudios de posgrado, parte de los cuales después de una primera y malograda experiencia profesional en Marruecos. Asimismo, también difieren los medios sociales de origen.

Una primera lectura de estos resultados suscita que nos preguntemos si el perfil de la inmigración marroquí en España, y concretamente en Andalucía, no se ajusta (o no lo hace en gran medida) al de la población más desposeída. En un principio, puede sorprender la proporción relativamente alta que estaba trabajando cuando decidió aventurarse en el extranjero. La literatura especializada suele hacer referencia a dos aspectos a la hora de caracterizar la emigración marroquí de las últimas décadas: por una parte, como se ha señalado en la introducción, su diversificación social en contraposición al perfil más definido que presentaba en etapas anteriores a los años ochenta (Lamchichi, 1999; Charef, 2003; Belbah, 2005; Hamdouch, 2007; Berriane y Cohen, 2009), y, por otra, que sigue prevaleciendo su condición económica y social (Lazaar, 2003; Simon, 2005; De Haas, 2005). La valoración que hacemos de

nuestros resultados es que, entre los determinantes de tipo laboral y económico, es conveniente distinguir distintas situaciones que no se ajustan siempre a las capas más desfavorecidas, las cuales a menudo no ven otra alternativa a su situación más allá de las migraciones internas, sino que incumben a personas originarias de medios sociales y geográficos diferentes. Dicho de otro modo, como describen Cohen et al. (2011), las carencias y frustraciones expresadas por los jóvenes marroquíes inmigrados están íntimamente relacionadas con sus objetivos de partida, conformados dependiendo del medio social de procedencia y de la formación adquirida. El extranjero aparece, entonces, para jóvenes que parten de situaciones diferentes como un espacio donde alcanzar todo aquello que, en Marruecos, se percibe como inaccesible. Como apuntan Le Bras y Fargues (2007), los jóvenes de los países del sur del Mediterráneo que emigran por razones laborales no sólo lo hacen para contribuir a la subsistencia de la familia, sino por ellos mismos, por construir sus propios proyectos, por los objetivos que se trazan en función de la formación académica o por los anhelos que despiertan los medios de comunicación y el contacto con los paisanos emigrados. La exclusión no sólo se reduce al mercado laboral, sino que, a su vez, se manifiesta en otros ámbitos interrelacionados, como el acceso al matrimonio y a una vivienda independiente de la de los padres.

No obstante, esto no nos debe hacer perder de vista que muchos de estos jóvenes también contribuyen en la distancia, de manera dispar, a la economía de la familia en Marruecos. Como un inmigrado entrevistado en Zafarraya, oriundo de la provincia de Beni Mellal, en determinados casos, que un hijo emigre «era un sueño para los padres, para los abuelos, para todos. Pero para los que no tienen dinero... De mi padre y de cualquier padre. De cualquier padre pobre que sueña con tener un futuro bueno. Que venga de parte de su hijo o de su hija o de quien sea».

De igual manera, no podemos dejar de lado el alto nivel de desempleo entre los jóvenes mejor instruidos. En efecto, desde la pasada década, el paro afecta particularmente a las personas con mejor nivel de formación. Debe reseñarse, además, que algunos de estos jóvenes ocupan profesiones mal remuneradas, a veces en la economía informal y no acordes con sus primeras expectativas, como hemos visto anteriormente con la ilustración de algunos casos. Asimismo, hay jóvenes del medio rural que contestaron que se encontraban trabajando antes de emigrar, pero lo hacían en una pequeña empresa familiar, sin ingresos propios o con una cantidad mensual irrisoria, que no les permitía independizarse del hogar parental. Es cierto que también hemos conocido situaciones en las que se emigra abandonando una posición profesional relativamente estable, pero con salarios sobradamente insuficientes en determinadas coyunturas. Es el caso, por ejemplo, de Youssef, entrevistado en Lucena y oriundo de la provincia de Safi. Administrativo en una empresa de exportación, el sueldo no era suficiente para mantener a la familia (cónyuge e hijos), a la madre que había enviudado y a una hermana soltera más joven: «Pensé un poquito en el dinero. En la economía, porque en Marruecos no se paga bien. No paga bien, trabajas un mes y te pagan 300 € o 350 €». Cierta-

mente, el contraste entre salarios es un argumento que se repite entre algunos de nuestros entrevistados:

Yo he visto a mucha gente venir aquí. Me dicen que en España hay mucho dinero, en Marruecos poco dinero. Ahora mismo, si trabajas en Marruecos son 9 € al día. El día entero te pagan 9 €. Aquí no, 6 € la hora [...]. Trabajan más barato. Mucho trabajar allí, te llevas en un mes 150 €. ¿Te das cuenta ahora? No es bastante (Y., entrevista LU_03).

5. Conclusiones

Los testimonios aquí presentados reflejan el descontento social de jóvenes marroquíes de perfiles sociales bastante variados: de origen rural y urbano, hombres y mujeres, con buen nivel de estudios o con muy poca formación. Malestar que fue el detonante para poner en marcha un proyecto migratorio más allá de las fronteras de características diferentes en función del medio social de procedencia, la formación y otras variables, como la existencia previa de algún familiar o de alguna amistad próxima en el extranjero. Son muy significativos los casos en los que la toma de decisión de emigrar a otro país se forjó o se consolidó en el transcurso de una primera experiencia migratoria autónoma en Marruecos, durante la cual el malestar social se consolida o se entra en contacto con otras personas que hacen abrir el horizonte de los destinos a más larga distancia. En este sentido, es llamativo también el carácter *horizontal* de esta inmigración de arrastre entre colaterales, muy frecuentemente entre hermanos, así como también otros familiares próximos o amistades del mismo entorno, y sin la colaboración o el consentimiento parental. Ahora bien, también hemos obtenido testimonios en los que no siempre los hermanos emigrados alientan a otro a que inicie el proyecto migratorio. En ocasiones, lo que se intenta es desmotivar o, en todo caso, retrasar la posible salida, a menudo porque no se dispone de las condiciones suficientes para ejercer como receptores de los recién llegados. Esta actitud entra en contradicción durante los periodos vacacionales con la imagen de éxito que suele proyectar el emigrado. Sin duda, durante estos retornos temporales, se tuvieron que gestar muchos de los futuros proyectos migratorios. ¿Qué mayor estímulo para emigrar que disponer de alguien cercano con dicha experiencia? Se percibe de primera mano todo aquello que se puede conseguir fuera. En definitiva, lo que, en un principio, se podría concebir como inaccesible o muy lejano, se vuelve más factible, máxime cuando es el propio hermano quien lo ha conseguido. Por tanto, el desaliento o la espera que a veces se pretende exteriorizar no impiden que estos jóvenes se lancen por sí solos. Todos estos elementos (proyectos migratorios de partida, la toma de decisión, las relaciones entre migraciones internas o internacionales, etc.) nos llevan a considerar la importancia de integrar de las zonas de partida de manera exhaustiva en nuestra observación si queremos comprender un proceso migratorio en su globalidad.

Los datos obtenidos avalan que la mejora de la situación laboral respecto al país de origen es el detonante principal para emigrar entre los encuestados y entrevistados en los cinco municipios estudiados, con la excepción de la capi-

tal granadina, donde el peso de las motivaciones ligadas a los estudios es más importante que las causas laborales. No obstante, en algunos de estos casos, la raíz del proyecto migratorio está también vinculada con un malestar laboral y social en Marruecos. El trabajo de campo de esta investigación se realizó antes de que emergieran, en algunos países árabes, las movilizaciones iniciadas por amplios sectores de la juventud. Concretamente, este movimiento se canalizó en Marruecos a través del denominado «movimiento 20 de febrero», el cual, pese a las debilidades que presenta, como la falta de coordinación nacional, ha canalizado las aspiraciones sociales y democráticas de amplios sectores de la sociedad marroquí (Lofti, 2012). En él, tienen un protagonismo especial los jóvenes *diplomados en paro* que vienen expresando desde hace años su disconformidad con la función pública dos veces por semana en el centro de Rabat y otras ciudades marroquíes. Cabe preguntarse ahora hacia dónde se proyecta dicho malestar social, en qué medida el «sueño europeo» se ha desvanecido ante la crisis económica actual y si han surgido nuevos destinos hipotéticos.

Referencias bibliográficas

- BELBAH, Mustapha (2005). «Pour une histoire des migrations marocaines en France». *Migrance*, 24, 36-45.
- BERRIANE, Mohamed (1995). «Fonctionnement du système migratoire et naissance d'un petit centre urbain (Taouïma) dans la banlieue de Nador (Maroc)». En: ESCALLIER, R. y SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe*. Tomo II. Tours: URBAMA. Fascicule de Recherches, 28, 151-165.
- (2004). «La península tingitana: cabeza de puente hacia Europa». En: LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 140.
- BERRIANE, Mohamed; ADERGHAL, Mohamed y AMZIL, Lahoucine (2012). «Migratory flows and Migrants' Profiles: Moroccan emigration towards Spain». En: BERRIANE, M. y DE HAAS, H. (ed.). *African Migrations Research: Innovative Methods and Methodologies*. Trenton: Africa World Press, 37-67.
- BERRIANE, Mohamed y COHEN, Arón (2009). «Regards croisés sur la migration marocaine en Andalousie: À travers ses origines géographiques, ses profils sociodémographiques et ses expériences migratoires». *Méditerranée*, 113, 55-69.
<<http://dx.doi.org/10.4000/mediterranee.3709>>
- BOUCHEHOUN, Embarek (2009). «Flux de migration interne dans une région adossant un pôle d'attraction: Casablanca. De l'exode rural à l'apparition des flux de migration de retour dans la région de Chaouia Ouardigha (Settat)». Comunicación presentada en el *XXVI Congreso Internacional de la Población* [en línea], organizado por la IUSSP. Marraquech, del 27 septiembre al 2 de octubre de 2009).
<<http://iussp2009.princeton.edu/download.aspx?submissionId=90982>>
- CAPOTE LAMA, Alberto (2012). «Inmigración extranjera en la provincia de Córdoba: Destino secundario de los inmigrados marroquíes en Andalucía». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea], XVI, 419, 10 de noviembre de 2012. Barcelona: Universidad de Barcelona.
<<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-419.htm>>
- CHAREF, Mohamed (2003). «Des hommes passarelles entre l'Europe et le Maghreb». *Hommes et Migrations*, 1242, 6-18.

- CHATTOU, Zoubir (1997). «Migraciones internas contemporáneas y dinámica social al nordeste marroquí». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 10, 103-117.
- COHEN, Arón; CAPOTE, Alberto; JOLIVET, Dominique; MIGUEL, Verónica de (2011). «La migración de marroquíes estudiada desde sus destinos andaluces». En: COHEN, A. y BERRIANE, M. (dir.). *De Marruecos a Andalucía: Migración y espacio social*. Granada: Universidad de Granada, 96-126.
- DE HAAS, Heins (2005). «Morocco's migration transition: Trends, determinants and future scenarios». Comisión Mundial sobre las migraciones internacionales. *Global Migrations Perspectives* [en línea], 28. <<http://www.gcim.org/en/>>.
- EL HARRAS, Mokhtar (2005). «Les mutations de la famille au Maroc». En: *50 ans de développement humain au Maroc* [en línea]. Universidad de Al Akhawayn, 105-129. <<http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-4.pdf>>.
- EL MANSOURI, El Hassan (1999). «Mobilité géographique et répartition spatiale des villes et de la population au Maroc». En: *Population et développement au Maroc*. Rabat: CERED, 12-39.
- ESCALLIER, Robert (2006). «Population et changement sociétal au Maghreb». En: TROIN, J. F. (dir.). *Le Grand Maghreb*. París: Armand Colin, 61-88.
- FARGUES, Philippe y LE BRAS, Hervé (2007). «Migrants et migrations dans le bassin de la Méditerranée». *Les Notes d'Ipemed: Études et analyses*, 1.
- HAMDOUCH, Bachir (2007). «Les marocains de l'extérieur». En: HAMDOUCH, B. (coord.). *Les marocains de l'extérieur*. Rabat: Foundation Hassan II pour les Marocains Résidant à l'Étranger, 13-21.
- IRAKI, Aziz (1995). «Petites villes et villes moyennes: Relations ville-campagne et flux intrafamiliaux. Le cas de Mechraa Bel Kciri (Gharb, Maroc)». En: ESCALLIER, R. y SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe*. Tomo II. Tours: Urbama. Fascicule de Recherches, 28, 75-82.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio (2000). «El proyecto migratorio de los indocumentados según género». *Papers*, 60, 225-240.
- LAMCHICHI, Abderrahim (1999). «L'immigration marocaine en France, changements et ruptures». *Confluences Méditerranée*, 31, 147-168.
- LAZAAR, Mohamed (1995). «Migration internationale et croissance des villes du Nord-Ouest marocain. Le cas de Tétouan et Tanger (Maroc)». En: ESCALLIER, R. y SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe*. Tomo II. Tours: Urbama. Fascicule de Recherches, 28, 145-150.
- LAZAAR, Mohamed (1996). «La emigración internacional y el crecimiento de las ciudades del noroeste de Marruecos». En: LÓPEZ GARCÍA, B. (dir.). *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: MTAS-UAM, 203-205.
- (2003). «L'immigration marocaine en Espagne». *Hommes et Migrations*, 1243, 83-93.
- LAOUIA, Abdellah (2004). «Rif Central y Oriental y Marruecos oriental». En: LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM, 147-151.
- LOFTI, Chawqui (2012). «Maroc: les ressorts de la monarchie, les conditions de la contestation». *Alternatives Sud*, 19 (2), 153-169.
- MA MUNG, Emmanuel (2009). «Le point de vue de l'autonomie dans l'étude des migrations internationales: Penser de l'intérieur les phénomènes de mobilité». En: DUREAU, F. y HILY, M. A. (dir.). *Les mondes de la mobilité*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 25-38.

- PÉREZ MONTEROSAS, Mario (2003). «Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos». *Migraciones Internacionales*, 2 (1), 136-169.
- RAMÍREZ, Ángeles (1997). «El largo camino que lleva a España: Secuencia de las migraciones femeninas marroquíes». *Anales de Historia Contemporánea*, 13, 69-85.
- REFASS, Mohamed (2004). «Cambios demográficos y migraciones en Marruecos». En: LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM, 31-33.
- SIMON, Gildas (1996). «La migration maghrébine 25 ans après». *Espaces, Populations, Sociétés*, 1, 29-36.
<<http://dx.doi.org/10.3406/espos.1996.1726>>
- (2005). «Le Maroc migratoire entre la mondialisation et mémoire vive». *Migrance*, 24, 7-10.
- TROIN, Jean-François (2002). «Le prolongement sud: Plateau des phosphates et Tadla». En: TROIN, J. F. (dir.). *Maroc: Régions, pays, territoires*. París: Maisonneuve et Larose, 155-172.
- (dir.) (2006). *Le Grand Maghreb*. París: Armand Colin.

Anexo

Características sociodemográficas de las personas entrevistadas a cuyos testimonios se hace alusión en el artículo.

| Código | Lugar de realización | Lugar de nacimiento | Sexo | Edad* | Nivel de estudios* | Ocupación* |
|--------|------------------------|--------------------------------|--------|-------|--------------------------|---------------------------|
| AB_01 | Granada | Larache | Hombre | 30 | Sin estudios | Obrero de la construcción |
| AB_05 | Madrid | Dzouz (El Keláa des Sraghna) | Hombre | 25 | Primaria | Obrero de la construcción |
| AG_01 | Aguilar de la Frontera | Yusufía | Hombre | 45 | Formación profesional | Comercio ambulante |
| GR_02 | Granada | Alhucemas | Hombre | 32 | Superiores (incompletos) | Desempleado |
| GR_08 | Granada | Zaio (Nador) | Hombre | 40 | Superiores | Comerciante |
| GR_09 | Madrid | Berkán | Hombre | 30 | Superiores | Programador informático |
| GR_11 | Madrid | Nador | Hombre | 29 | Secundaria | Profesor de inglés |
| GR_12 | Granada | Tetuán | Hombre | 36 | Superiores | Mediador |
| GR_15 | Granada | Beni Mellal | Hombre | 34 | Primaria | Empleado de limpieza |
| GR_16 | Granada | Alhucemas | Hombre | 31 | Superiores | Investigador del CSIC |
| GR_18 | Granada | Nador | Hombre | 30 | Superiores | Desempleado |
| GR_20 | Granada | Alhucemas | Mujer | 30 | Superiores | Becaria de investigación |
| LU_01 | Lucena | Tauzint (El Keláa des Sraghna) | Hombre | 25 | Sin estudios | Obrero de la construcción |
| LU_03 | Lucena | Safi | Hombre | 42 | Secundaria | Desempleado |
| ZA_01 | Riofrío (Loja) | Guettaya (Beni Mellal) | Hombre | 30 | Secundaria (incompleta) | Peón agrícola |

(*) Edad, nivel de estudios y ocupación de las personas entrevistadas en el momento de la investigación.